

Editorial

Desde los albores del siglo XXI, no hay aspecto de la vida social venezolana, ni rincón de su hermosa geografía que no haya experimentado un progresivo y preocupante deterioro. De esa trágica realidad no escapan nuestras universidades públicas, las cuales, han recibido toda clase de agresiones que limitan los objetivos de su existencia: el conocimiento científico y la actitud crítica de sus escenarios. Con profundo dolor hoy exhiben un rostro calamitoso.

Sobre la precariedad generalizada que vive nuestro país, y en particular, sobre la destrucción vertiginosa de la vida e institución universitaria, en 2017, el doctor Benjamín Sharifker, rector de la Universidad Metropolitana, exrector, investigador y profesor emérito de la Universidad Simón Bolívar, afirmaba: “Hace 20 años éramos líderes en conocimiento científico, solo superados por Argentina, Brasil, México y más recientemente Chile. Hoy estamos detrás de Colombia, Cuba y Perú que, sin desmeritarlos, no tienen la tradición que nosotros hemos tenido”.

A pesar de lo expuesto, varias universidades venezolanas, entre ellas, la Universidad de Los Andes, se mantienen entre las 100 mejores universidades de Latinoamérica y, como bien se ha señalado, su permanencia en los rankings internacionales es el producto del trabajo realizado durante muchos años. Sin embargo, en la actualidad sus funciones docentes, de investigación y extensión, se ven seriamente obstaculizadas y debe enfrentar las consecuencias de presupuestos deficitarios, éxodo de docentes e investigadores, abandono de las aulas por estudiantes y renunciadas masivas generalizadas. A esta compleja situación se añade el acoso, robos y desmantelamiento de sus espacios académicos, hasta padecer recientemente el incendio de bibliotecas y laboratorios. La arremetida vandálica de un minúsculo sector pretende sumir en las tinieblas a los centros sublimes de la cultura, en cuyos espacios se resguardan con celo las expresiones elevadas del arte y el conocimiento. No obstante, la universidad venezolana no se rinde y con un extraordinario esfuerzo permanecen en pie.

Precisamente, en el caso de la Universidad de Los Andes, uno de los recursos que ha contribuido a mantener encendido el quehacer académico y el logro de sus objetivos, ha sido el excepcional esfuerzo realizado por mantener 81 revistas de reconocida excelencia; cuatro de las cuales se mantienen en Scopus (*Agroalimentaria*, *Avances en Química*, *Revista Geográfica Venezolana* y *Lengua y Habla*), mientras que las demás son avaladas por índices reconocidos. Una muestra de que, en medio de los grandes obstáculos vividos por la universidad, su actividad académica no pierde la capacidad de inventiva para cumplir una de sus misiones fundamentales: apoyar, crear y difundir el conocimiento científico.

La *Revista Procesos Históricos* de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, con más de dos décadas ininterrumpidas al servicio de la difusión del conocimiento científico, a nivel nacional e internacional, ratifica su compromiso de transitar por este camino.

Una forma de mantenerse como ventana abierta y alternativa confiable para el intercambio del saber científico en beneficio del país.

El Consejo Editorial de la *Revista Procesos Históricos*, ofrece en esta ocasión su edición número 38 que, como las demás Revistas, forma parte de la Red Saber ULA, Repositorio Institucional de nuestra Universidad, con el valioso soporte del Consejo de Desarrollo Científico, Tecnológico y de Arte.

Sin lugar a dudas, la Universidad de Los Andes, a través de la *Revista Procesos Históricos*, sumada a las valiosas revistas que en ella se producen, testimonia ante el mundo académico de los diversos continentes, que no se amilana ante el imperio de la barbarie y la ignorancia. Por el contrario, nuestra Universidad de Los Andes, en medio de estas difíciles circunstancias está demostrando que como Templo del Saber, palpita con el pensamiento de Andrés Bello, ilustre venezolano, primer rector de la Universidad de Chile, quien sentenció: “La Universidad, señores, no sería digna de ocupar un lugar en nuestras instituciones sociales, si el cultivo de las ciencias y de las letras pudiese mirarse como peligroso bajo un punto de vista moral, o bajo un punto de vista político”.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.